

CURACIONES DE PARÁLISIS
EL PERDÓN QUE CURA

(Mt.9,1-8); Mc.2,1-12; Lc.5,17-26

"1Subió Jesús a una barca, cruzó a la otra orilla y fue a su ciudad. 2En esto le presentaron un paralítico, acostado en una camilla. Viendo la fe que tenían, dijo al paralítico: «¡Ánimo, hijo!, tus pecados te son perdonados». 3Algunos de los escribas se dijeron: «Éste blasfema». 4 Jesús, sabiendo lo que pensaban, les dijo: «¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? 5 ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados», o decir: "Levántate y echa a andar"? 6Pues, para que veáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados —entonces dice al paralítico—: "Ponte en pie, coge tu camilla y vete a tu casa"». 7Se puso en pie y se fue a su casa. 8Al ver esto, la gente quedó sobrecogida y alababa a Dios, que da a los hombres tal potestad."

La sanación de este paralítico en "su ciudad" (1) tiene componentes especiales, además de la Comunidad que lo presenta y el esfuerzo que supone llevarle en camilla (*).

(*) En (Mc. 2,1-12 y Lc.5,17-26) le descuelgan por un agujero en el techo.

CONTEXTO

- Mateo le sitúa en "su ciudad" (1), Lucas y en un lugar anónimo rodeado de "fariseos y maestros de la ley" (Lc.5,17) y Marcos en Cafarnaúm (Mc.2,1), también rodeado.
- Está enseñando "el poder del Señor lo impulsaba a realizar curaciones" (Lc.5,17).
- Unos anónimos "le presentaron a un paralítico, acostado en una camilla" (2).

"poder=dynamei"

LA SANACIÓN

o Los tres sinópticos rodean a Jesús de un ambiente crítico (Mt.9,3; Lc.5,17a; Mc.2,6) y Él está enseñando, existe una atmosfera de disputa-tensión: ley-Espíritu-Reino.

o Unos anónimos-creyentes "viendo la fe que tenían" (2), se dirige al paralítico que no dice, ni pide nada:

— "¡Ánimo, hijo!, tus pecados te son perdonados" (2), Jesús mira a la persona en profundidad, ¿ha visto otras parálisis, las causas de su parálisis? ¿qué está viendo que ellos no veían? Está en plena "acción didáctica" y conduce la atención a la relación, tradicionalmente sentida, enfermedad-pecado; el Reino lo exige todo.

— "Los escribas se dijeron: «Éste blasfema»" (3), la blasfemia era la usurpación del poder de Dios y Jesús no pertenecía a la clase sacerdotal ni autorizada para eso.

— Jesús "sabiendo lo que pensaban" (4), sabía la tensión que creaba la enseñanza del Reino presente, vinculante, interiorizado (Lc.17,20b-21), el Reino curativo comienza en el interior.

— "¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?" (4); también es ahí en el "corazón creyente-pensante" donde tiene su origen el mal.

— "¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados", o decir: "Levántate y echa a andar"? (5); la pregunta central del texto se resuelve, con la acción de "echar a andar" (5).

— "Para que veáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados" (6); juega un papel importante el verbo "ver", ver fuera lo que pasa dentro; exteriorizar el amor, perdón, curación, es lo que instauro el Reino que Él anuncia.

— "El Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados" (6); la verdadera potestad y la verdadera curación es el perdón en sentido hondo.

"El Reino no se podrá decir: Está aquí, o allí, porque el Reino ya está entre vosotros" (Lc.17,21)

En la sinagoga de Nazaret: (Lc.4,17-19; Is.61,1-2)

- "Ponte en pie, coge tu camilla y vete a tu casa" (6b); Jesús pone en pie=dignifica; coge tu camilla=libera; vete a tu casa=independiza; realiza su misión.
- "La gente quedó sobrecogida y alababa a Dios, que da a los hombres tal potestad" (8); está presentando la potestad de la Encarnación: "Dios con nosotros".

PROCESO EN EL TEXTO

(Mc. 2,1-12) Es el original, más largo, con más detalles, le introducen por el techo, sus oponentes están dentro sentados; concluye: nunca hemos visto cosa igual".	(Mt 9,1-8) Es corto, conciso, va a lo fundamental, prescinde de lo accesorio, repite lo nuclear: "da a los hombres el poder de perdonar".	(Lc.5,17-26) En Lucas "el Espíritu le impulsa a curar ... sigue de cerca a Marcos y concluye: "hoy hemos visto cosas extraordinarias"
---	---	---

EL TEXTO NOS INTERPELA

- Jesús es situado en Cafarnaún la casa de Simón y Andrés (Mc.1,29), pero "está en casa", de tal manera que Mateo lo sitúa en "su ciudad", siempre está en casa.
 - ¿Con nosotros, también está siempre "en casa", con el poder del perdón?
 - ¿Cómo le vivenciamos en la vida de cada día, en las relaciones cotidianas?
- Los amigos solidarios llevan al necesitado a Jesús, la FE es compartida entre ellos, se esfuerzan por llegar a Jesús, "viendo la fe que tenían" a pesar de las dificultades.
 - Marcos y Lucas vencen todas las adversidades le introducen por el techo.
 - Necesidad y compromiso de poner al paralítico ante Jesús, para que le descubra.
- Jesús hace una lectura teologal, honda, del hombre enfermo y va a la raíz de su mal y para ello libera de la culpabilidad y aligera sus pesares.
- La respuesta de los escribas es interna, toda la lucha acontece en las conciencias.
 - "Sabiendo lo que pensaban, les dijo: «¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? es ahí en el corazón donde comienzan las parálisis, los pesos y las culpas.
 - Le acusan de blasfemo (3), no se han percatado de que la necesidad más grande del ser humano es la liberación interior, espiritual, emocional e integral.
 - Jesús responde de forma mayéutica (*), coloca las preguntas adecuadas en el interior, para que se las respondan cada cual a su tiempo.
- "Para que veáis" (6), les pone ante la vista, lo que ya se ha realizado en el interior del paralítico creyente: "Ponte en pie, coge tu camilla y vete a tu casa".
 - El esfuerzo, la confianza de levantar el techo, la fe común ... es expuesta a la vista de los asistentes como SIGNO; "la gente quedó sobrecogida y alababa a Dios" (8).
 - Alaban a Dios por "que da a los hombres tal potestad" (8), ahí está la raíz del hecho, que Dios "está en, entre dentro de nosotros" (Lc.17,21) "Dios con nosotros" = immanuel, es el nombre que le llamó el ángel (Lc.1,31; Is.7,14-15)

(*) Mayomai = luchar, enfrentarse, combatir...

CONCLUSIÓN

Dios "da a los hombres tal potestad" (8) es la capacidad de perdonar (Mt.18,21-22;17,4) de rectificar en las equivocaciones (Lc.15,11-s), de "nacer de nuevo" (Jn.2,3-5); de "recibir el Reino como un niño" (Lc.18,17); "el Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido" (Lc.19,10)

MAGISTERIO DE LA IGLESIA.

"Porque, así como algunos quisieran un Cristo puramente espiritual, sin carne y sin cruz, también se pretenden relaciones interpersonales sólo mediadas por aparatos sofisticados, por pantallas y sistemas que se puedan encender y apagar a voluntad. Mientras tanto, el Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo. La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura".
(E.G.88)

Franciscus